

D

PRENSA LIBRE

No. 703

Guatemala, 28 de enero de 2018



EL MANTO DE PLATA

La Virgen de Candelaria, de Chiantla, Huehuetenango, guarda leyendas en torno a su apareamiento y vestidura de metal.

Pág. 20



LA PECERA DEL MUNDO

El archipiélago Espíritu Santo, en Baja California Sur, México, protege especies de fauna y flora en peligro de extinción.

Pág. 32



Foto: Fototeca Guatemala Cirma

ESTUDIOSO DE IXIMCHÉ Y TIKAL

El arqueólogo Georges François Guillemin indagó durante más de dos décadas sobre la cultura maya.

Pág. 12

Durante más de dos décadas, el arqueólogo y etnólogo suizo Georges Guillemin ingresó a las entrañas de la civilización maya.



**LOS
EXPEDIENTES
GUILLEMIN**

Por Roberto Villalobos Viato

En algún lugar de Panajachel, Sololá, un hombre alto y delgado abordó una de esas características camionetas destartaladas que suelen haber en Guatemala. El calendario marcaba el 16 de septiembre de 1959. El destino era Tecpán, Chimaltenango.

¿Qué había de interesante en ese espiado señor? Se trataba del suizo Georges François Guillemin. ¿No le suena el nombre? No se preocupe. He aquí su importancia: fue uno de los pioneros de la arqueología en el país y uno de los grandes estudiosos de la etnología guatemalteca.

Aquel septiembre, Guillemin había emprendido el viaje para efectuar una exhaustiva investigación en la antigua ciudad kaqchikel de Iximché, la cual data del siglo XV y que fue abandonada en 1524. De hecho, el 25 de julio de ese año, Pedro de Alvarado fundó ahí la primera capital y la nombró Santiago de los Caballeros de Guatemala.

Guillemin, nacido el 14 de febrero de 1922 en el pequeño pueblo suizo de Cossonay, a pocos kilómetros de Lausana y de la frontera con Francia, siempre mostró gran interés por la ancestral cultura maya. Por eso estudió Ciencias Tropicales en el Instituto Suizo de Bale, donde cursó asignaturas orientadas a la Historia, Antropología, Etnología, Lingüística, Geografía y Mineralogía de los países de la zona intertropical. Y por eso, también, decidió vivir y trabajar en Guatemala, lo cual hizo desde 1956 hasta 1978, cuando falleció.

Sin embargo, sus primeras experiencias arqueológicas las tuvo en Cartago, al norte de Túnez, y al año siguiente por otros sitios de ese país africano, así como por

Los documentos

Georges Guillemin redactó numerosos informes a lo largo de su trayectoria profesional, entre ellos:

- *La pirámide B6 de Mixco Viejo y el sacrificadorio de Utatlán* (1958)
- *Iximché* (1959)
- *Un entierro ceremonial en Iximché* (1961)
- *Iximché, capital del antiguo reino kaqchikel* (1965)
- *Tikal, formación y evolución del centro ceremonial* (1967)

LA SEPULTURE D'UN CHEF A IXIMCHE

PAR GEORGES F. GUILLEMIN

Avant de diriger des fouilles à Tikal (Guatemala) Georges F. Guillemin fut de ceux qui étudièrent le site d'Iximché. Il a décrit en 1959 ce qui reste de la structure 27 qu'il a particulièrement étudiée. Il présente ici l'une des 4 sépultures qu'on y a trouvées.



Argelia y Marruecos. En 1953 emprendió su primera aventura en América; en esa ocasión, por la Amazonia peruana, Bolivia, Chile y la Patagonia argentina.

Luego de tres años intensos en Sudamérica, recaló en Guatemala, donde estudió Arqueología Maya y Mesoamericana, así como Antropología Social y Arte Colonial, en la Universidad de San Carlos —fue discípulo de personajes como Heinrich Berlin, Luis Luján, David

Vela, Rigoberto Juárez y Walter A. Payne, entre otros—. A partir de entonces desarrolló una prolífica trayectoria con el estudio de sitios prehispánicos como Iximché y Tikal.

Su archivo completo ingresó en calidad de donación en 1987 al Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (Cirma), cuya sede está en Antigua Guatemala, Sacatepéquez, y fue organizado, catalogado y digitalizado entre abril y diciembre del 2017 con el financiamiento de la Embajada de Suiza en Guatemala.

EL ARQUEÓLOGO

Guillemin dominaba cuatro idiomas: francés, alemán, inglés y español. En nuestro país, además, llegó a aprender bastante kaqchikel, quiché y náhuatl.

“Sus apuntes los hacía en cualquier lugar que tuviera disponible en el momento; hay textos suyos en hojas sueltas e, incluso, en servilletas”, dice Thelma Porres, directora del Archivo Histórico del Cirma. “Por supuesto, también hay numerosos estudios formales, libros, diarios de campo, cuadernos, dibujos, mapas o planos de campo; en total, son mil 131 documentos”, agrega.

El suizo era tan acucioso que dejaba constancia hasta de los pequeños detalles, los cuales, hoy, contribuyen a que arqueólogos, historiadores o etnógrafos tengan más elementos para comprender a la Guatemala del siglo XX.

De hecho, su diario titulado *Iximché 1959, notas de trabajo*, empieza así: “Septiembre 16. Viajando de Panajachel a Tecpán por camioneta”. Al siguiente día apuntó: “Compra de herramientas varias para iniciar trabajos en Iximché”. El 18 prosiguió: “(Se han) contratado cuatro hombres; iniciados los trabajos en la Plaza B de Iximché. Estructura 1: excavación



VOZ Y EXPRESION DE TECPAN GUATEMALA

■ A la izquierda, uno de los diarios rotulados por Guillemin, cuyos estudios se publicaban en periódicos (arriba). A la derecha, dibujo de unos de sus descubrimientos.

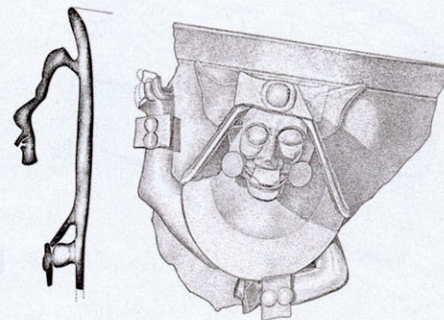
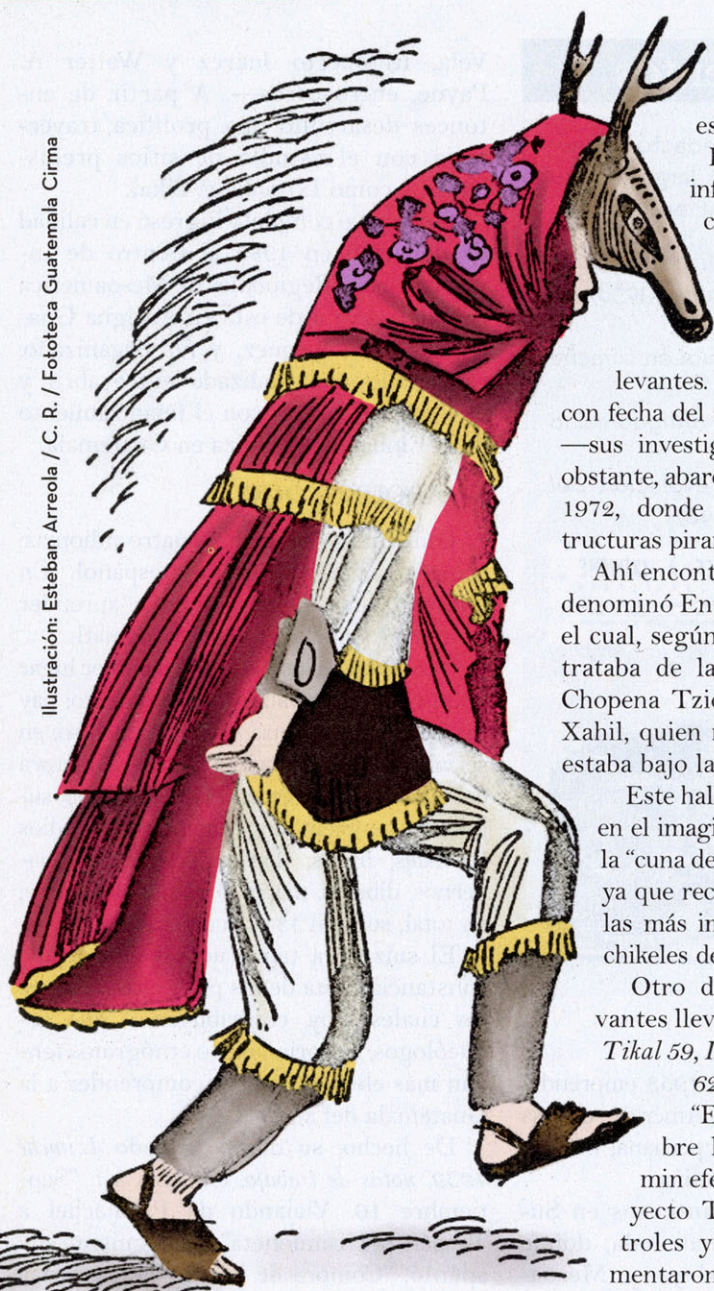


Ilustración: Esteban Arreola / C. R. / Fototeca Guatemala Cirma



del frente, hay evidencia de siete gradas de la escalinata...”

Ese texto contiene valiosa información sobre las excavaciones arqueológicas y los trabajos de restauración en ese sitio, día a día, así como la descripción de hallazgos relevantes. El documento termina con fecha del 22 de noviembre de 1960 —sus investigaciones en Iximché, no obstante, abarcaron el período de 1958 a 1972, donde hizo énfasis en las estructuras piramidales y palaciegas—.

Ahí encontró un monumento al que denominó Entierro señorial kaqchikel, el cual, según sus interpretaciones, se trataba de la sepultura del príncipe Chopena Tziquín Uca, de la dinastía Xahil, quien murió en combate y que estaba bajo la Estructura 27.

Este hallazgo posicionó a Iximché en el imaginario guatemalteco como la “cuna de la Ciudad de Guatemala”, ya que recuerda a la sede de una de las más importantes naciones kaqchikeles de los siglos XV y XVI.

Otro de los documentos relevantes lleva el título *Notas de campo Tikal 59, Iximché 60-61, Mixco Viejo 62*, el cual tiene 196 folios.

“Este tiene información sobre los trabajos que Guillemín efectuó con estelas del Proyecto Tikal, así como los controles y avances que se implementaron en Iximché, y sobre la colaboración que le brindó al doctor

En números

El Cirma resguarda un extenso archivo que comprende 20 años de trabajo del arqueólogo suizo Georges Guillemín. Estas son algunas cifras.

10 MIL

955 fotografías

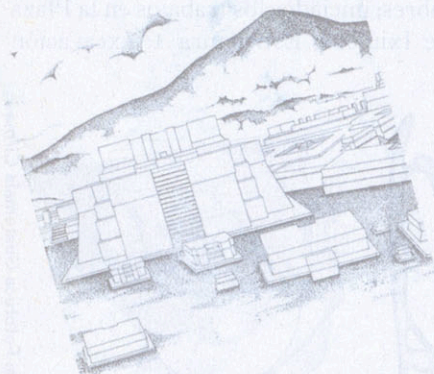
1 MIL

131 documentos

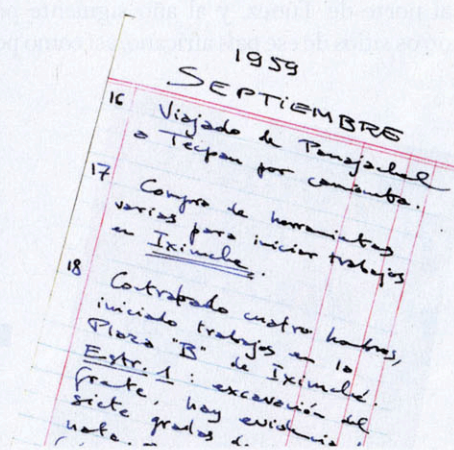
Henry Lehmann en la restauración de Chwa Nimá Abaj o Mixco Viejo”, explica el arqueólogo Rafael Castillo Taracena, una de las personas que más han estudiado la figura y legado de su colega y quien, junto a los especialistas Juan Pablo Herrera, María de la Luz Bonilla y Luis Antonio Paredes, fueron fundamentales para que el Cirma llevara a cabo la organización del archivo completo.

Para tal efecto, años atrás también colaboraron Nelly Gass —fotógrafa que se casó con el suizo— y el arqueólogo estadounidense Roger Nance, quien, de hecho, empleó los estudios de Guillemín para escribir el libro *Arqueología y Etnohistoria de Iximché* (2003), del cual es coautor junto a Stephen L. Whittington y Bárbara Elizabeth Jones-Borg.

La Fototeca del Cirma, además, cuenta



■ Arriba, el arqueólogo con sus colaboradores. En las imágenes a los costados, ejemplos de sus dibujos y apuntes.



Fotos: Fototeca Guatemala Cirma

44

publicaciones

43

mapas y planos

7

diarios de campo

con 10 mil 915 fotografías, entre positivos de distintos tamaños, diapositivas, hojas de contacto y negativos, revela Anaís García, directora de ese departamento.

INTENSO TRABAJO

Aunque el suizo destacó por su colaboración en sitios arqueológicos mayas como Iximché y Tikal, también efectuó los levantamientos topográficos de Gumarkaj, Mixco Viejo y de algunos edificios coloniales en Antigua Guatemala, Sacatepéquez; Tecpán, Chimaltenango; y Río Dulce, Izabal.

Desde su venida al país hasta 1969, Guillemín trabajó en el Parque Nacional Tikal, donde llegó a ser director del proyecto. "En esos años empezaron los estudios serios y consistentes de

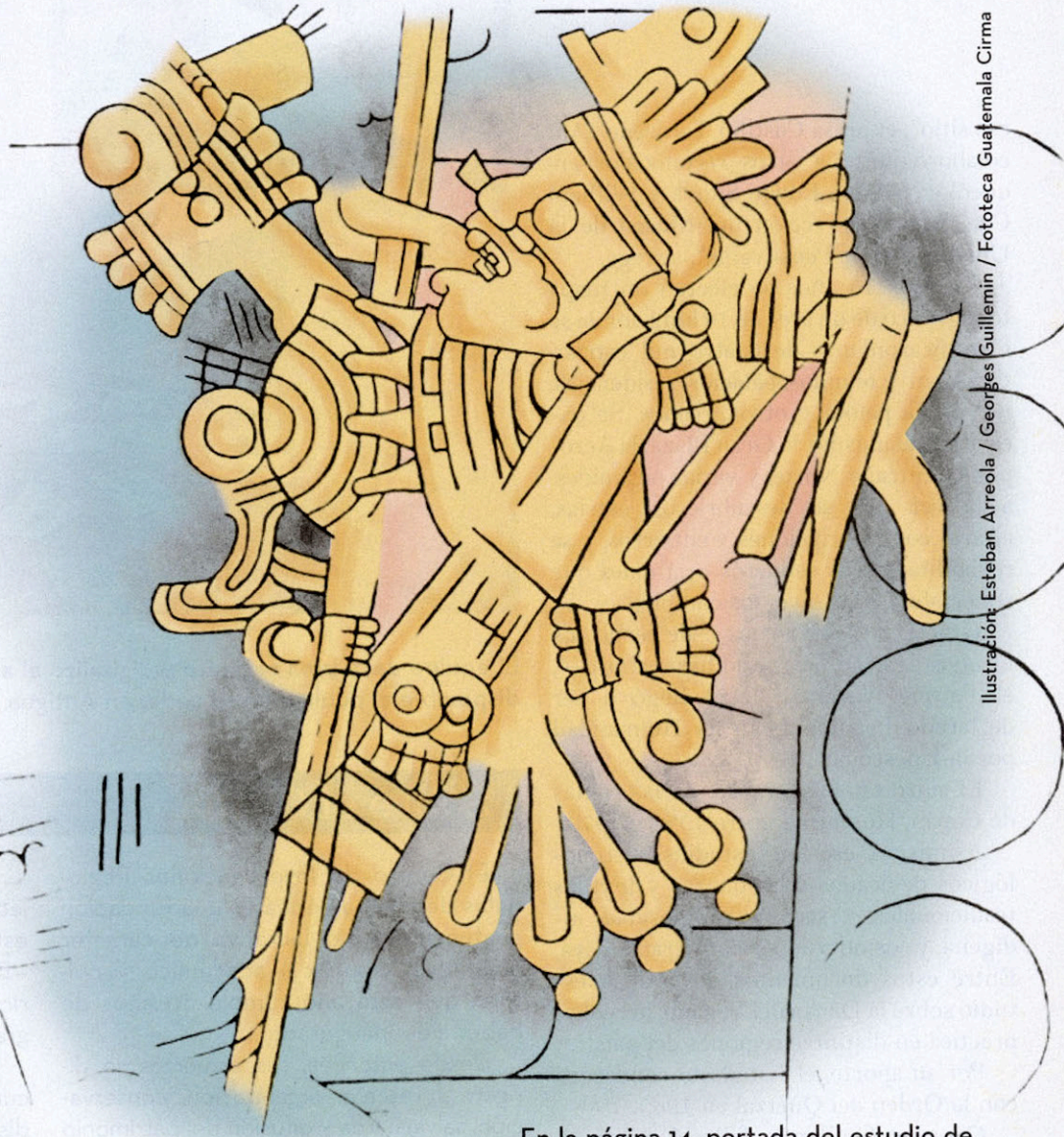
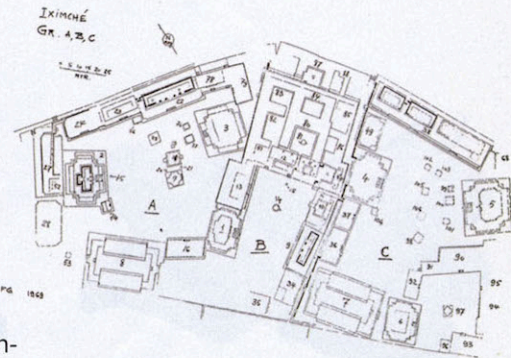
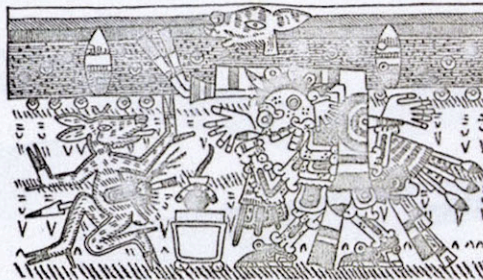
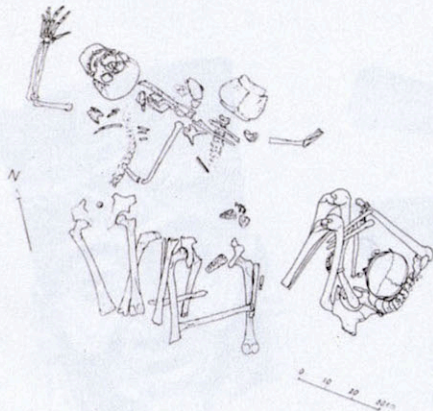


Ilustración: Esteban Arreola / Georges Guillemín / Fototeca Guatemala Cirma

En la página 14, portada del estudio de Guillemín sobre la Danza del Venado. Arriba se muestra un bosquejo que efectuó de una estela maya.



El suizo dibujaba sus hallazgos y levantaba planos de los sitios que investigaba.

ese sitio”, expresa Castillo Taracena. “Ahí colaboró junto a otros reconocidos arqueólogos como Edwin Shook y William Coe, bajo la dirección del Museo de la Universidad de Pensilvania”, agrega.

En esos 13 años se efectuó un mapa topográfico de un área de 16 km² donde se identificaron más de cuatro mil estructuras, entre templos, palacios, residencias, juegos de pelota y otros grupos. Se excavaron, asimismo, la Gran Plaza, la Acrópolis Central y Norte, y varias pirámides, a la vez que se descubrieron estelas, altares con inscripciones y entierros, y se rehabilitaron los senderos originales que conectaban a los diversos complejos.

Gracias a esos trabajos —de hecho, los últimos de gran magnitud hasta ahora—, el Parque Nacional Tikal llegó a ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1979.

El suizo también trabajó en las ruinas de Copán, Honduras, entre 1974 y 1978.

Asimismo, escribió estudios antropológicos dedicados a las danzas y textiles tradicionales, textos y religiosidad indígena, y cosmovisión e iconografía maya. Entre estos documentos destaca su estudio sobre la Danza del Venado, la cual se practica en distintas regiones del país.

Por su aporte, el Estado lo condecoró con la Orden del Quetzal en 1969.

Georges Guillemin falleció a los 56 años en Panajachel, el 6 de noviembre de 1978, debido al asma crónica.



Foto. Fototeca Guatemala Cirma

El equipo del Cirma organizó y digitalizó el archivo de Guillemin. Hoy, está disponible al público en su sede, en Antigua Guatemala, Sacatepéquez.

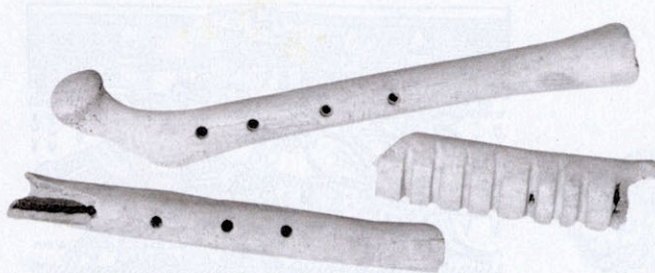
Sobre el Cirma

El Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica es una fundación guatemalteca no lucrativa de carácter educativo, científico, académico y cultural que este año cumple 40 años de haber sido inaugurado.

Desde entonces, sus esfuerzos se dirigen al rescate, organización, conservación, salvaguarda y difusión del patrimonio visual y documental de la región mesoamericana, con énfasis en Guatemala.

Sus colecciones, que están compiladas en línea (www.cirma.org.gt) y que están divididas en tres grandes áreas —Biblioteca, Fototeca y Archivo Histórico— pueden ser consultadas de forma gratuita por los interesados, previa cita.

Con motivo de sus cuatro décadas cumplidas, la organización llevará a cabo distintas actividades durante el año, las cuales serán anunciadas a través de distintas plataformas de comunicación.



Estas son algunas de las muchísimas piezas mayas descubiertas a lo largo de la carrera del arqueólogo Guillemin.

Fotos: Fototeca Guatemala Cirma